Segundo aviso
y copia de carta, re-
mitida de Cadiz a esta ciudad
de Sevilla, donde da cuenta muy por
extenso, del lamentable estrago que en dicha
ciudad, causó el Huracán. Sevilla, 1671.

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

60 pts

✠

SEGVNDO AVISO, Y COPIA DE CARTA,

REMITIDA DE CADIZ A ESTA CIVDAD DE SEVILLA, donde dà cuenta muy por extenso, del lamentable estrago que en dicha Ciudad causò el Huracàn.

AVNQVE El correo passado, entre pènas, y lamentos, di cuenta a V.md. de los estragos, ruynas, y destroços que el intempestiuo Huracàn, ò por mejor dezir, el braço ayrado de la Iusticia de Dios, causò en esta Ciudad; buelvo segunda vez, cumpliendo con los preceptos de mi obligacion, y a la obediencia que deuo a sus mandatos, y ordenes, como criado que me professo suyo, digo, que: Aunque es verdad, que para auer de contar todas las tragedias, y lastimas que han sucedido, no cabrà valor en pecho humano para poderlas referir, buelvo a renouar el tragico dia, Domingo quinze de Março deste presente año, a las tres y media de la mañana, auiendose leuantado vna tormenta de viento, relampagos y truenos, algo mansa, y cosa que no metia pauor, hasta cosa de las quatro, que arreció de tal suerte, que todos juzgauamos auian de caer muchos rayos; quando de la parte del Vendaual, cerca de la torre de San Sebastian, se engendr vna nube, la qual entrò en la Ciudad por Santa Catalina, que es vna Hermita que està extra muros, y auiendo con violencia auierto sus puertas, quebrantando trancas, cerrojos, y llenandose las tejas, y maderaje de los tejados, se entró en el Conuento de los Capuchinos, con tal estrepito, y violẽcia, derribando su cerca, celdas, cozina, y demàs oficinas dél; donde sucedió (puedo dezir) vn milagro, pues haziendo tanta ruyna, respetò lo Sagrado de los hijos del Serafico Francisco, no peligrando ninguno en tanta ruyna: y bien quiso demostrarlo, pues se quedó vna celda en pie, en medio de las derribadas, porque estaua vn Religioso en ella, que con el estruendo, y ruido le faltò el aliento para salir fuera della. Saliò de alli furioso, y inadvertido, pues no respetò las Cruzes que auia en la cerca, arrancandolas, y lleuandolas, donde hasta aora no se han hallado: y en este particular lo que ay mas que notar, es, que en el campo que està antes de la puerta de dicho Conuento, estaua vna Cruz como de vara y quarta, y en quadro la peaña, y siendo de canteria,

NA 1093522
NEA 1619582
U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

teria, la cortò de tal suerte, que se han admirado todos quantos lo han visto. De aqui se diuidió desta nube, o manga, vn ramo, que passando por detràs de dicho Conuento, se lleuó todos los texados, sin dexar teja; y vna casilla de vn pobre Aljamèl, que estaua junto a la puerta del campo del dicho Conuento, la derribó, y le mató dos cauallos que eran todo su remedio. El otro braço, ó ramo de dicha nube, entró en vna casa cerca del Conuento arriba dicho, y se lleuó los techos de dos salas, sin agrauiar a nadie: y el ramo que referí primero, se entrò en las cererias, derribando vna portada nueua, gruessa, y fuerte que estaua en ellas, y todas las cercas que tenian las derribó, haziendo comunicacion de vnas a otras: donde se juntaron los dos ramos, y vnidos se entraron en el Conuento de los Descalços de S. Diego, derribandole las cercas de la huerta, cosa (al parecer) impossible por ser nueuas, y gruessas, y con sus llaues de ladrillo; cayeron dichas cercas sobre las casas de enfrente, que son del callejon del dicho Conuento, y auiendolas maltratado muy mal, y lleuandose los techos sin agrauiar a nadie, y la celda mas retirada de dicho Conuento, y gran parte de sus texados: passó a la calle del Empedrador (a qui fue la lastima y desgracia) pues rompiendo vna pared nueua de las casas del Capitan Isidro Vela, Teniente de Alguacil Mayor desta Ciudad, la echó en vna Tahona que cerca de alli estaua, y derribando vn techo, deuaxo del qual estauan madre, hijo, y nieta, los cogió, y sepultó, sin poder dezir Iesus; y por mostrar Dios sus marauillas, sacò a vna moça hija de dicha muger, sana, y sin lesion alguna. Passó esta furia infernal salteando alguna casas a la Plaçuela de Puerto Chico, derribando en ella algunas casas, y las mas salas de todas las de aquel circuito, sin agrauiar mas que a vn negro, el qual a hora desta aun no ha muerto. Y en dicha calle del Empedrador derribò vn quarto a modo de torre, echandolo sobre la casa q̃ estaua inmediata, en la qual mató vn famoso moço de veinte y dos años no cumplidos, que se llamaua D. Pedro Ochoa, y auiendose vestido al principio de la borrasca, y salido al patio de su casa, viendo la gran tormẽta, y profetizando la ruyna della, entrò para sacar a su muger, y librarla, y quando quiso salir, se le cerraron las puertas, cayendosele quatro encima, maltratando mucho a su muger, la qual està preñada en seis meses, y a la fecha de esta, ni ha muerto, ni malparido: antes bien se le promete vida. Fue cortando mas arriba de la parte del Vendaual en dicha calle, a vnas casas que son de Iuan Perez Torresillas, lleuando por los ayres parte de las paredes, y toda la madera. En esta casa no auia nadie, y alli inmediata està la casa que llaman de las Cuentas, de la qual derribò vna sala, y en la cera de enfrente, derribando, ó por mejor dezir, cortando

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

tando las puertas, se lleuò parte de las casas de D. Bartolomè de Soto, y de las donde viuen D Iuan de Otiue, y de Iuan Nuñez Rasero, Escriuano Publico del Numero. De aqui entrò en la huerta del Colegio de la Compañia de Iesus, derribando todas las cercas, y texados, demoliendo con dichas cercas las casas de enfrẽte, sin agrauiar a nadie, derribando tãbien las casas de Zauacheros, y las del jardin de Ferrera, sin hazer daño a persona alguna. Lo mesmo hizo en las casas del Canonigo Cameros, y del Notario Mayor D. Francisco Maldonado, entrandose en el Conuento de nuestra Señora de la Cãdelaria, arrancando sus campanas, lleuandolas largo trecho, y de vna pastelería que està cerca de la Compañia de Iesus, sacó vn picador de carne de vna sala baxa, sin saber por donde, y lo puso en el Campanario de dicho Conuento de la Candelaria, hallãdole encima dèl. Y de la media naranja de nuestra Señora del Populo, arrancò el Glouo siendo de bronce, arrojandolo a la puerta del Cuerpo de Guardia Principal de esta Ciudad, y infinidad de pedaços de azufre medio quemados, que ha causado gran pauor, y espãto. Y assimesmo derribó vna casa q̃ està enfrente de dicho Conuento de la Candelaria, quitandola todos los techos, y lleuãdo sus maderas a otras casas. En la Plaçuela de la Nieue abriò seis ventanas a las casas referidas en el primer auiso, que llaman de la Cadena, derribando todo el lienço de la calle; haziendo lo mesmo en la casa de Caprino, que es en la calle de Flamencos, lleuãdose los texados, y quartos principales, arrojandolo todo en vna callejuela, dexandola terraplenada con tal forma, y orden, y enladrillada por encima, que los mejores Artifices no lo pudieran hazer con mas primor; pero tal gente andaua de por medio. Derribó tambien las casas de Don Ambrosio de Sierra, y las de Don Bartolomé Geronimo, que estàn enfrente del carbon. De aqui passó a las tapias del Baluarte de Santa Cruz, demoliendolas, y lleuandose parte de las casas de Fonseca, que estàn en la Calle Nueua. De alli passó a la puerta de la Mar, y arrancó vna Cruz de jaspe que estaua encima, y la lleuó con tal violencia al mar, que fue causa de derrotar, y echar a fondo vna Nao Inglesa. Entró enfin en la Vahia aqueste açote de Dios, por nuestros pecados; aquella tropa de Ministros de su justicia, y aquel auiso para nuestra enmienda: Aqui he menester que Dios nuestro Señor infunda mas valor que el que tengo, y puedo dezir, mas que tuuieron, y han tenido todos los Heroes del mundo, pues en breue rato arruynó mas de setenta embarcaciones de Gauarras, Tartanas, Saetías, y Barcos Luẽgos; no haziendo menciõ de inumerables barquillos, ni de la hazienda perdida, pues no es la lastima della, sino de la mucha gente que murió en ellas: sabiendo N. S. el estado en q̃ los cogeria. El Vergantin de Eminẽte, gouernado del Capitã D. Iorge, tan

nome-

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

nombrado en essa Ciudad, y no poco en esta, de veinte y quatro hõbres que tenia, solos tres se escaparon, por estâr en tierra; hallando a su infeliz Cabo a las veinte y quatro horas, a las orillas del Puerto de Santa Maria, abraçado de vna arca, ó caxa de su ropa. Ocho Nauios echò a pique sin poderlo remediar. Tres desarboló, y arrancó de vna Nao de la cureña, vna pieza de bronce, trasponiẽdola en otra Nao encima del conués, y de dos caxas que en èl estauan, sin maltratarlas. En mar, y en tierra ha parecido faltan al pie de mil y quinientas almas; quiera su Diuina Magestad tener misericordia dellas. Es comun sentir de muchos, y en particular de Soldados, y Marineros, que dicha nube abrasaua como fuego, y que se oyeron vnas vozes en los ayres muy furiosas, y horribles, que dezian: Arruynemos esta Ciudad, con el permisso que tenemos del Sumo Criador: y otras que dezian: Bamonos de aqui, que no ay mas que hazer, que REGLA se ha puesto en medio, y nos lo defiende. Cessó el estrago; creció el miedo, y no se oían mas que llantos, y lastimas, siendo cada dia, hasta oy, lo mesmo. Hemos tenido noticia que passó este Huracàn camino de essa Ciudad, aunque no entrò en ella, pues passando por Vtrera, arruynando los campos; solos los de Alcalà de Guadayra dexó; assolando los de Marchena, Ezija, y Moron, hasta Cordoua: alli dizen subió a su Region, y se desapareció. Dia Martes, diez y siete de dicho mes, se leuantó otra tormenta en esta Ciudad, que causò en los coraçones timidos y valerosos de ella, tanto miedo, y horror, que a vozes por las calles publicauan sus culpas, y pecados. Permita la Magestad Diuina darnos verdadera contricion de todos ellos, y enmienda a lo por venir, y librarnos de su ira, mostrandonos su misericordia, alcançandonos la su Bendita Madre, guardandome la persona de V.md. prolongando su vida como deseo, y he menester. Cadiz a 31. de Março de 1671.

Humilde Seruid. de V.md. Q. S. M. V.

Ciprian Guillermo.

CON LICENCIA,

Impresso en Seuilla, año de mil y seiscientos y setenta y vno.

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria